

1º de Mayo

Por la reactivación económica y del empleo

Ramón Górriz Vitalla

Secretario confederal de Acción Sindical y Políticas Sectoriales de CCOO

Este año celebramos el Primero de Mayo en medio de una profunda crisis económica y financiera, social y política, que en algunos países europeos y en España, se manifiesta de forma dramática. Tras cinco años de crisis y sin expectativas cercanas de un cambio en el ciclo económico, los niveles de paro, pobreza y desigualdad social son ya insostenibles.

Transcurridos un año y algunos meses del cambio de gobierno y tras innumerables reformas en todos los ámbitos económicos y sociales, la situación económica sigue siendo extremadamente delicada, con una severa recesión económica que se proyecta a lo largo de todo 2013, en medio de una grave atonía de la producción y del consumo público y privado, con



un importante desequilibrio fiscal y un bloqueo del flujo crediticio a las empresas y a las familias. El déficit público oficial se situó en 2012 en el 6,97% del PIB (una reducción de 2 puntos sobre el de 2011), corregido por la Comisión Europea que lo eleva al 10,6% del PIB cuando se incluyen las ayudas públicas al sistema bancario consideradas incobrables por EUROSTAT (3,7% del PIB).

Es de señalar que el incremento de la productividad en 11,3 puntos, está asociado fundamentalmente a la destrucción de empleo y la devaluación de los salarios reales, y presenta un tejido productivo español más reducido, que gana competitividad por la vía de la reducción de costes, pero que se muestra incapaz de generar el empleo que demanda la dimensión de la población activa del país.

Los problemas de financiación no han sido resueltos, con necesidades crecientes de financiación externa que se cubren pagando precios muy elevados. Con una recaudación fiscal 8,5 puntos del PIB inferior a la media de la Eurozona (a pesar de las últimas subidas de impuestos que han repercutido también en subidas de

los precios de consumo, muy por encima del IPC medio de la UE), y una caída del crédito bancario, lógica en lo que respecta al hipotecario pero inexplicable en cuanto al comercial.

En relación a la situación del empleo, los últimos datos de la EPA correspondientes al primer trimestre de 2013 confirman el peor de los escenarios, con cerca de 800.000 personas que han perdido el empleo el pasado año, con lo que la cifra de personas desempleadas se sitúa ya en 6.202.700, con una tasa de paro del 27,16%.

Y mientras el desempleo crece, la tasa de cobertura de la protección por desempleo se ha reducido en 3,9 puntos, quedando fuera de ella el 40% de las personas desempleadas.



Dentro de la gravedad y del drama social que conlleva el volumen de personas desempleadas y sin recursos, la situación se agudiza en relación a las personas jóvenes, con más de un 57,2% de tasa de paro y, de entre ellas, a las que tienen un bajo nivel de estudios. La falta de expectativas laborales y de desarrollo de vida autónoma, está provocando un significativo aumento de salida del país por parte de jóvenes con cualificación media y alta, en una nueva vertiente de emigración económica muy alejada de las pretensiones de la Ministra de Empleo que, en una de sus ya habituales desafortunadas expresiones, lo ha calificado de "movilidad exterior" de los jóvenes.

El Plan de Empleo Juvenil (Estrategia de emprendimiento y empleo joven 2013-2016) recientemente aprobado por el Ministerio de Empleo, nace de la oportunidad de aprovechar los nuevos fondos europeos habilitados para tal fin pero no de una reflexión propia sobre las características del desempleo en España, en donde la componente de la edad (no sólo de las personas más jóvenes sino también de las de edad avanzada pero alejada de la edad legal de jubilación) se agudiza con la del nivel de estudios y cualificación. Pero además, el Plan del Gobierno tiene otros problemas, como la enorme dispersión de medidas (cien) entre las que sin embargo no se encuentra incluida la "garantía juvenil" recientemente establecida por la Comisión Europea, medida concreta y de utilidad en España para los menores de 25 años.

Para CCOO, los jóvenes son una prioridad, dentro de una estrategia más general de lucha contra el paro que considere también el bajo nivel de estudios

La situación en que se encuentra la economía y la sociedad es una expresión clara del fracaso de las políticas de austeridad que conllevan importantes recortes de los derechos sociales y laborales, aplicadas mediante reformas impuestas por las elites económicas financieras y aprobadas por el gobierno del PP y su mayoría parlamentaria, siguiendo las directrices de la burocracia comunitaria de Bruselas y de la Troika.

La Unión Europea insiste en sus recetas neoliberales: control exhaustivo del déficit y abandono de los objetivos de empleo; golpe al Estado del Bienestar y a los derechos sociales y laborales, lo que se traduce en más paro, mas recesión y mayor sufrimiento social.

Europa necesita un cambio de rumbo, si queremos que la Europa social sea una realidad, tal cual exige la Confederación Europea de Sindicatos (CES). La Europa que defiende la CES, tiene por objetivo el pleno empleo y la protección social. La dimensión social de Europa debe basarse en el respeto de los derechos sociales fundamentales y en la mejora de las condiciones de vida y de trabajo.

En este 1 de Mayo, los sindicatos denunciamos el desprecio a los compromisos de los programas electorales; la aplicación de políticas contrarias a las prometidas en los procesos de elecciones políticas. La democracia, los procesos democráticos y la responsabilidad de las instituciones, deben ser reforzadas considerablemente, si de verdad se quiere superar el profundo debilitamiento del clima de confianza de la ciudadanía en las instituciones políticas, económicas y sociales, y de ruptura del modelo social europeo.

Por ello, debe ponerse fin al viaje por la austeridad, a la aplicación de las políticas de ajuste, iniciado en mayo de 2010, que ha tenido efectos devastadores sobre el

empleo, la protección social y los servicios públicos, y que pese al terrible sufrimiento causado han demostrado ser ineficaces, siendo ya evidente que para muchos países, entre ellos España, es imposible cumplir los objetivos y plazos impuestos por las instituciones europeas.

Nuestras prioridades, son las prioridades de la CES, del movimiento sindical europeo: poner fin a los recortes del gasto público, la protección social y los salarios; poner fin a la competencia fiscal, al fraude fiscal y a la evasión fiscal; poner fin a la competencia en materia de salarios y de condiciones laborales; poner el acento en las inversiones para un crecimiento y empleo sostenibles; promover el diálogo social y la negociación colectiva, a todos los niveles, hoy gravemente amenazados.

En el Día Internacional del Trabajo, los sindicatos reiteramos una vez más, que hay alternativas a las políticas de austeridad y de recortes: reactivación económica y empleo, derechos y convenios colectivos, servicios públicos y protección social, más y mejor democracia.

En España también hay alternativas: un gran Acuerdo político y social para el empleo y la reactivación económica, que promueva el cambio de modelo productivo y el mantenimiento del estado del bienestar.

O los gobiernos y la iniciativa empresarial asumen incentivar políticas para impulsar la actividad económica y la creación de empleo, o el clima social y laboral alcanzara cotas insostenibles de precariedad, marginación y exclusión social, que convertirán en más contundente e imprevisible la movilización social y ciudadana.

Para ello, la alternativa a las políticas de ajustes impuestas por la UE o aplicadas por iniciativa propia por los gobiernos, debe abrirse paso con la negociación y asimismo con las movilizaciones convocadas por la CES y el movimiento sindical europeo este 1 de Mayo y, próximamente, con nuevas movilizaciones a realizar entre el 7 y el 15 de junio ■

